

PRECIOS.

MADRID.

Un mes 4 rs.
 Tres 11 »
 Seis 20 »
 Año 36 »

Número suelto, MEDIO REAL.

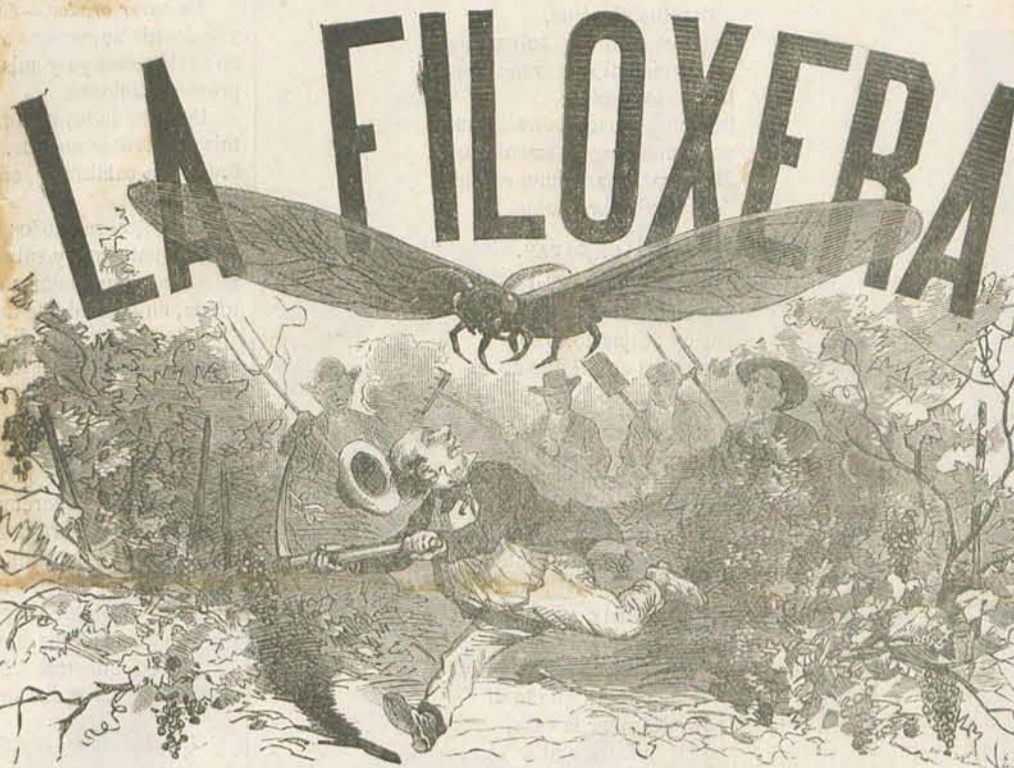
La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Rubio, 3, principal.

Para toda clase de reclamaciones, dirigirse al Director de LA FILOXERA, D. Francisco Bueno.

No se admiten sablazos.
 Hombre prevenido...



PRECIOS.

PROVINCIAS.

Trimestre 14 rs.
 Semestre 26 »
 Año 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO.

Un año 6 pesos.
 La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Rubio, 3, principal.

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL.

Este insecto chupará todos los días de la semana excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados.

MUDANZA.

La Redaccion y Administracion de LA FILOXERA se han trasladado á la calle del Rubio, número 3, principal.

Estamos inmediatos á la calle del Pez para aprender á nadar y guardar la ropa, no lejos de la del Espíritu-Santo para que nos inspire, proximos á la del Tesoro por si le encontramos, y á la de las Minas para buscar el filon.

De VV. depende, señores suscritores, el mantenernos distantes de la del Desengaño.

QUEJAS DE TAPICERIA.

Parecerá este epígrafe una necesidad; pero no lo es aunque lo parezca, porque no es todo lo que parece á primera vista; por ejemplo, el Sr. Calderon Collantes parece un solo individuo y *La Correspondencia* un diario satírico.

En cambio, el ministro de Hacienda no parece marqués de Orovio; el Sr. Bugallal parece andaluz, y el Sr. Cánovas no lo parece en lo reservado que se muestra para dar entrada en la esfera oficial á D. Saturnino.

Las viejas alfombras del Congreso, al ver que van á ser sustituidas por otras, se lamentan de la mala suerte que les está reservada en premio de su servilismo, al dejarse pisar por tantas lumbres del foro y del proscenio.

Ellas han asistido á varias legislaturas sin manifestar cansancio y sin que un democrático agujero revelase los abusos de que han sido victimas.

Los robustos *pieses* de las tres naturalezas que posee el señor ministro de Gracia y Justicia, los taconitos del Sr. Castelar y los juanetes del señor Ulloa se han posado sobre aquellos tapices que cedian á su presion.

Ellos solos han escuchado en muchas ocasiones la discusion de presupuestos, que á representantes bien organizados molestaba, saliéndose al salon de conferencias hasta que terminase el acto.

Ellos solos han cambiado de color, no por efecto del uso, sino consecuencia natural de ciertos debates en que la pasion y el acaloramiento llevaban la discusion á unos límites á que no debiera llegar nunca.

Aquellas alfombras fueron los únicos testigos que oyeron los discursos del Sr. Polo de Bernabé.

¡Si en ellas hubieran quedado indelebles las huellas del pasado, qué magníficos documentos históricos serian para el porvenir!

La garra monárquico-democrático-ducal del más hermoso de todos los leones, ha señalado su paso desde la tribuna al sillón presidencial, haciendo escala en el gabinete de D. Amadeo de Saboya.

¡Qué revelaciones tan importantes harian aquellos tapices si un dia, por milagro obrado por el jóven y neo-católico viejo, Sr. Pidal, rompiesen á hablar! ¡Qué cosas sabríamos de algunos dueños de piés, que hollaron el augusto recinto de la Representacion Nacional!

El efecto producido por los discursos del señor Jove, especialmente para el Sr. Hévia; la sensacion de los diputados primerizos que *se sueltan* á discutir con frecuencia, sobre lo que ménos entienden, ó diciendo *si ó no* como el ministerio les enseña; las muestras de aprobacion que arrancan de los abonados á los bancos del Congreso, los discursos del general Pavía *de tierra*, ó del general Pavía *marisco*, ó algunos proyectos ultramarinos del Sr. Elduayen, enunciados con todo el estravismo de la inspiracion.

Aquellas alfombras lo saben todo, lo han visto todo durante el tiempo que llevan de servicio; en ellas se encuentra la historia de un período político parlamentario, por más que sea ininteligible para algunos, porque en historia les estorba lo negro.

¡Sobre aquellas alfombras han caido tantos fragmentos de memoriales, *sablazos* escritos, borradores de discursos, cartas de las familias de los diputados rurales, conatos de artículos de fondo, sueltos para *La Correspondencia*, con su correspondiente bombo personal!

¡Qué cosas pudieran descubrir las alfombras del Congreso! Por ellas podríamos conocer el pié de que cojea el ministro de Estado; los pasos que ha costado al Sr. Romero Robledo cada votacion, y dónde le aprieta el zapato al general Ceballos.

Entre los papeles caidos sobre aquellas alfombras, halló un amigo nuestro dos documentos importantes para la historia: uno de ellos era una carta de Biarritz, una especie de *Mamertada* ó canto político.

El otro documento era una carta amorosa dirigida por una estanquera de nueva creacion á un

representante de la misma y de los demás vecinos del distrito electoral.

La primera de dichas cartas decia así:

«Amico mio: el negocio marcha: hayer ablé con el general, que cada año está mas echao palante: y piensa igual que yo y que ustéz y que todos los a micos del partido.

Aquí todos estamos con patos, el marqués y el general, y no falta mas que se abran las Córtes para que les demos el revorcon.

¡Ay! (principio de *Soleá!*) dirgustos é intestinos en el ministerio, y es de suponer que nos yamen y *entremos* segun dice la generala y yo creo.

Los otros cuentan tan bien con el general, y con el sobrino como media espada, sin prejuicio de banderillar los que le correspondan; pero S. no quiere nada sino con nosotros y está muy *cargado*...»

Aquí se hallaba roto el papel.

La carta de la estanquera decia entre otras cosas:

«Ohi nesecito belte; hestoi de *saca* y me haces farta: saves que te quiero y que nesecito (por duplicado) veinte duros..... ¡Eh! leido tu disculso; como manejas la lengua!...»

Quando trascurrido algun tiempo los historiadores que intenten narrar este período contemporáneo busquen datos ó *neseciten luz*, como la estanquera autora de la carta que encontró nuestro amigo, acudan á las alfombras del Congreso, que si existen, ellas, como nadie, pueden iniciarles en lo más importante.

Y no se crea que son bajos testimonios, porque si bien se considera, éstos se hallan á la altura de la época.

ALBILO.

EL DIABLO DEL SUEÑO.

CORO DE ZORRILLISTAS.

Boguemos, boguemos,
 la barca empujad;
 que rompa atrevida
 con helico arrojio
 y pase por ojo
 la barca podrida
 del gran Tamerlan.
 Bebamos, brindemos
 con vino del Rhin:

que las teas funerales
iluminen el festin,
y segun nuestras costumbres,
dinamita por quintales
y petróleo por azumbres
al banquete pongan fin.

CÁNOVAS.

¿Qué rumor
lejos suena,
que me escama,
me dá pena
y otras cosas que sé yo?
¿Es Bugalla pidiendo la cartera
que no suelta ni á tiros Calderon?
¿Es que ya habló por fin Posada Herrera?
¿Es que Cheste da voces en Chinchon?
¿O es que los sagastinos un responso,
me cantan con profunda y sorda voz?
¿O es que á los centralistas Sancho Alonso
en su lujoso hotel les dá un arroz?

Densa niebla
cubre el cielo
y de espíritus
se puebla.
Son alados
diputados,
ya pequeños,
ya elevados,
enfadados
y risueños.
Y allí avanzan
sandungueros
los Muñices;
y aquí danzan
los Cisneros
sin narices.
Los Gaviñas
arman riñas
con los loros;
y San Carlos
habla en contra
de los toros.
Juntos pasan
Sardoales
y Pidales;
y me abrasan,
me dividen,
y me piden
credenciales.
Todos gritan
con calor,
y me excitan
el furor
al decirme que si ellos mandasen
lo harian mejor.

UNA VOZ.

Allá va Romero,
¿quién sabe do va?
¡El mes de Febrero
él nos lo dirá!

CORO DE MODERADOS.

Leña y cuartos es mi mote,
las Marianas mi almacén,
mi gobierno el chafarote...
¡Van á estar ustedes bien!

CORO DE CONSTITUCIONALES.

Yo daré al pueblo derechos
y milicia nacional,
ó le mandaré á la Porra
si me llega á criticar.

CORO DE POSIBILISTAS.

Las armonías de las esferas,
los bizantinos templos de ayer
y las canoras aves parleras...
todo proclama nuestro poder.
La luz, la sombra, la noche, el día,
el claro arroyo y el ronco mar,
y los cañones de artillería
dicen á gritos: «¡Ven Castelar!»

CORO DE CENTRALISTAS.

Yo ni subo ni bajo,
ni me estoy quedo,
y sin piés ni cabeza
soy siempre el centro.
¡Ole con ole!
¡Viva Sancho Martínez
nuestro prohombre!

CORO DE RADICALES.

Curacion radical—de los males secretos,
un motin semanal—milicianos inquietos;
tal es pueblo español—tu feliz pervenir.
Conque alumbrá el farol—que allá vamos á ir.

CORO DE CARLISTAS.

Carólus, Carólus,
tu potes salvarnos solus.
Ab omnis qui non credint in te
liberanos Dominé.
Da nobis conventis frailorum
per omnia sæcula sæculorum.
Et liberalis barri cum escobis.
¡Ora pro nobis!

CÁNOVAS.

¿Dónde estoy? ¿Tal vez bajé
á la mansion del espantó?
¿Estoy despierto, ó soñé?
¿Qué pasa en mí que no sé
si me acuesto ó me levanto?
Moderados, centralistas,
radicales y carlistas
me acechan rabiosamente...
¡Hasta los posibilistas
me quieren hincar el diente!
¿Quién sabe si su intencion
será entrar en mi mansion
con una idea encubierta?...
Pues se chincharán!—Ramon,
echa el cerrojo á la puerta.
Coge el fusil que te di
para defender la casa,
ponte de faccion allí,
y al que pregunté por mí
suéltale una bala rasa.

Cumplió Ramon lo mandado;
oyó D. Antonio un trueno
y se acostó algo azorado,
mientras cantaba el sereno:
¡Las doce y media... y nublado!

MOSCATEL.

¡PREPAREN... DISCURSOS!

I.

«Señores: Ahí teneis á Inglaterra; ahí teneis á Suiza; ahí teneis á los Estados Unidos; ahí está Andorra; ahí está San Marino; allá Victor Hugo, padre del pequeño Hugo, el ilustre proscrito de Guernesey, para quien Francia es madrina y el universo madre; allá está Gambetta, que con un solo ojo tiene á la vista la política continental, sin perder la de los Estados de Asia y América; ¡raro fenómeno, solamente á inteligencias superiores reservado! Ved por la redondez de la tierra cómo se eleva el arte bizantino á los fulgores vivísimos del foco de la libertad que predicamos: ya las góticas catedrales se bambolean para caer con estrépito en el polvo de la historia como los Vedas y los libros de Manú.»

Otro orador vehemente.—Que explique esas palabras y diga á qué Manuel alude.

El primero.—Intelligenti pauca.

El que ha interrumpido.—Eso es otra cosa.

El de enantes.—Decia que lo pretérito ha pasado ya; pero en la idea moderna, en las nuevas civilizaciones, no caben tampoco las utopias de una libertad, que á no ser gubernamental y fortificada, digámoslo así, más sería licencia escandalosa y destrozo de la pátria, desbordamiento grosero de pasiones ruines, que verdadera y augusta libertad.

Un oyente.—Eso no es lo que el orador nos ha dicho á los del pueblo.

Otro oyente.—¡Silencio! dice bien; está con nosotros, con la sopa boba.

II.

Otro orador.—Señores: Nunca más lejos de mi ánimo tomar parte en esta cuestion enojosa; pero tales aseveraciones se ha permitido el ilustre y bello tribuno que me ha precedido en el uso de las palabras, que me levanto á protestar enérgicamente en nombre de la Fé, en nombre de la Esperanza, en nombre de la Caridad, y de la Tradición y de la Circuncision.

¿Qué representa la libertad en España, como la entiende su señoría y sus amigos, que no son muchos por cierto?

El despejo, digo, el despojo; la molicie, digo, la milicia nacional, el libertinaje, sin el Habeas Corpus siquiera, como en la nacion inglesa.

Un espectador.—Eso es lo que nos gusta en mi pueblo; así, así, las habas, la agricultura; que estamos muy desatendidos los labradores.

El orador.—Prescindid de los venerandos principios de la Tradición, atacad á la Fé, como nosotros la explicamos, derrocad altares, atropellad á los esquilados campusinos, digo, campisanos, no, campisenos...

Una voz.—Se puede decir de las tres maneras, pero se usa más la palabra campesinos.

El orador.—Esa es la libertad, esa la dicha que ofreéis á la pátria, ese es vuestro credo, en el cual no pasareis nunca del «único hijo.»

Un abonado (aragonés).—Dichosos vosotros, que llegareis á «la vida perdularia, amen.»

III.

Un tercer orador.—Señores: Osadía y grande fuera la mía y la de mis numerosos amigos, al terciar en este debate, si no tuviéramos yo y mis amigos la conviccion de nuestras propias opiniones.

Después de los oradores que nos han precedido á mí y á mis numerosos amigos, todo ha de parecer pálido, aunque tomase la palabra el señor marqués de Campo Sagrado, supongamos.

Pero, señores, todos nos conoceis á mí y á mis numerosos amigos políticos, y sabeis, por más que les pese á los del gobierno, que tenemos un pié en el estribo y otro pié en la arena, en la candente arena del debate.

A todos nos conoceis, á mí y á mis numerosos amigos, notables unos por el forro y otros por la tribuna y el periodismo, y sacar las cuestiones de su centro es no querer hacer administracion.

Que el gobierno há menester reforzar sus filas, es indiscutible; que tanto yo como mi numeroso séquito de amigos políticos no le negaremos nuestra cuantiosa y valiosa cooperacion, no hay para qué decirlo; y cuando esto es público y notorio, no se explican lamentaciones de unos ni temores de otros.

«Que lloren mis desventuras
los hijos de un zapatero
mientras sigue un caballero
con valor sus aventuras.»

HE DICHO.

Un ciudadano, al paño.—Si quisiera este hombre trabajar, todavía le aguardaban muchos triunfos.

IV.

Cuarto orador.—Buena es la Constitucion de 1869, pero no es mala la de 1876; no fué mala la de 1845, y quizás se pudiera transigir con la de 1856, nonnata; sin menospreciar por esto la de. 37, ni la del 12, ni la Constitucion inglesa, ni la Constitucion de ministerio, si se viera uno en ese caso, aun cuando fuera bajo condicion de gobernar inconstitucionalmente.

Y con esto y con suplicar que no se nos confunda con los del establecimiento inmediato, he concluido.

V.

Quinto orden (de calzados).—Pocas frases bastarán para pulverizar á los enemigos del gobierno. ¿Quiénes sois vosotros ó quién eres tú? El que inútilmente procuró sofocar tres rebeliones que desangraban y empobrecian al país. ¿Dónde estabas tú?

Una voz.—Con los federales hasta entonces: parece ese discurso un juego de prendas.

El orador quinto.—¿Quiénes son estos? (dando una palmadita en el lomo á uno de los aludidos color de café con gotas de tinta.) Los que cayeron desde el Puente de Alcolea de cabeza, para no volver á ponerse en pié, por la fuerza del talento. ¿Quiénes son esos? Los aficionados caseros de la política; nada significan; son cuatro hombres y un cabo. ¿Quiénes son aquéllos? Los que sin más orden que los primeros, habian convertido el gobierno en asunto de familia, y en dictadura para todo el mundo insoportable.

¿Y todavía nos increpais, nos haceis la guerra, os espantais ó fingís espantaros de nuestra paternal administracion? ¿Quién soy yo? Vuestro señor natural; el amo, el señorito; os manejo como muñecos; ya lo veis.

Por último, ¿y qué? vamos á ver, ¿y qué?

Rumores, palmas y tabacos.

Un andaluz.—¡Olé! ¡mi tierra!

Nota. Se suplica el coche.

ALBILLO.

Á LAS SEÑORAS

QUE COMPONEN LA JUNTA DE DAMAS DE HONOR Y MERITO.

Nobles damas, nobles damas
por alcurnia y sentimientos,
las que pasais esta vida
la caridad ejerciendo,
las que en favor de los pobres
ya dais bailes, ya conciertos,
ó rifais prendas y alhajas
de valor y gusto á un tiempo;
yo tambien quiero mandaros
algunos cuantos objetos,
por si al rifarlos vosotras
hay quien se gaste algo en ellos.
Valen muy poco, tan poco,
que hasta en rifa tengo miedo
de que no encuentren salida;
conque atencion y ahí va eso.
Un divino San Antonio,
santo milagroso y bueno,
que si no es patron de España
está muy cerca de serlo.
Un pollo que no conoce
que gallo se vá volviendo,
y que quiere á toda costa
mandar en el gallinero.



—ADELANTE, CABALLEROS...

Un militar aguerrido,
que sin importarle un bledo,
convierte á cualquier paisano
en distinguido *artillero*
Un marino que navega
por los mares del 'silencio,
y que en cuestion de marina,
vá hácia atrás como el cangrejo.
Un hacendista famoso
que si no tiene dinero,
en cambio tiene en su casa
á docenas los chatecos.
Un conde rubio y orondo
que se dedica al fomento;
de hipódromos partidario,
y partidario de *El Tiempo*.
Un abogado y ministro
que en cuestiones de derecho,
unas veces dice blanco,
y otras veces dice negro.
Un escritor que la sátira
manejaba con provecho,
y que como diplomático
hoy nos demuestra que es cero.
Un ministro de otro mundo
que si carece de ingenio,
en cambio dicen que tiene
el título de ingeniero.
Un Cincinato de Llanes
que sin salir de su pueblo
siembra en Madrid esperanzas
que en micos convierte luego.
Un busto de Santa Práxedes,
abogada del progreso,
pero del progreso suyo

y no del progreso ajeno.
Un discurso á lo *emiliano*
que posibilista siendo,
más que discurso político
es un discurso po- tico.
La *efigie* de un matemático
que ayer enseñó *solfeo*,
y hoy quiere unir los dos polos
como si pudiera hacerlo.
Un cuadro del porvenir
que á cualquiera mete miedo,
pues figura una *zorrilla*
rodeada de lobeznos.
Varios de la situacion
de esos que vienen pidiendo
y recordando el refran:
«por dinero baila el perro.»
Y en fin, un lío muy gordo
de *seda no*, de vivero,
que como está apollado
puede darse á cualquier precio
Tales son, señoras mias,
los regalos que os ofrezco,
pues yo no encontré hasta ahora
quien diera un cuarto por ellos.
Comprados en almonedas
ó en el Rastro á los prenderos,
tal vez de un mal contagioso
el virus conserven dentro.
Por eso señoras mias,
debeis echarlos al fuego,
ó si los quereis rifar
fumigadlos, y *Laus Deo*.

ALBILLO.

PICADURAS.

Creemos haber oido que el gobierno de S. M. piensa llevar á los tribunales á *La Correspondencia de España*, por usurpacion de atribuciones

En efecto, veinticuatro horas despues de haber aparecido en la *Gaceta* el nombramiento de D. Federico Villalba para subsecretario de Gobernacion, el colega noticiero publicaba el siguiente suelto:

«Ha llegado á esta corte la familia del *subsecretario de Gobernacion* D. Francisco Barea.»

Va á llegar dia en que *La Correspondencia*, parodiando la frase de Luis XIV, exclame:

«¡El Estado soy yo!»

Así como así, en sus partes telegráficas ya hay *corresponsal* que dice: «¡SALIMOS!»

A propósito de telegramas, ahí va el siguiente, del susodicho corresponsal, publicado en *La Correspondencia* del jueves último:

«Zaragoza, 24 (10-36 m.)»

S. M. el rey ha oido misa en la capilla del Pilar, confundido entre numerosos fieles. Despues ~~ne~~ recorrido á pié las calles de esta capital, que fueron teatro de los principales sucesos heroicos durante la guerra de la Independencia.»

He, ¿eh?



La prensa española en masa
anuncia á son de clarín,
que el Sr. de Peña y Goñi
ha llegado de París,
y al saber esta noticia,

dijo un músico en Madrid:
¡oh que gloria para el arte...
si llega á quedarse allí!



El Sr. D. Lope Gisbert, antes de lo que todos esperábamos, y él mismo creía, ha partido para Ultramar, sin tener tiempo de despedirse de sus numerosos amigos.
El señor marqués de Villamejor fué el único que logró verle momentos antes de su partida.



El buen D. Lope Gisbert
que va con rumbo á Ultramar,
si no lleva que decir
lleva, al ménos, que contar.



Se ha vuelto á encargar del ministerio de Ultramar don José de Elduayen y Gorriti Alcatarena de Garayoa y Arangoa, marqués del Pazo de la Merced.
—¿Ha acabado Vd.? Creí que nos iba á faltar papel.



El Sr. Albacete ha sido nombrado fiscal del Tribunal Supremo.
¿Albacete? Provincia de tercera clase.



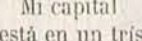
Dos autores dramáticos catalanes están escribiendo la tercera parte del drama del Sr. Zorrilla, *D. Juan Tenorio*.
Si nunca segundas partes fueron buenas, calculen ustedes lo que será esta tercera parte en catalán.
¡*Mare de Deu!* Esto es ya peor para la literatura patria, que traducir al castellano las tragedias *balaguereñas*.



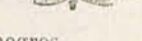
El fabricante de chocolates D. Matías Lopez ha sido nombrado caballero de la Legión de honor.
Nos parece muy justa esta distinción.
Ahora sólo falta otro premio á los consumidores del sonusco del Sr. Lopez, entre los que nos contamos los redactores de LA FLOXERA.
Porque ó se tira de la cuerda para todos ó no se tira para nadie.



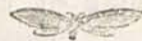
¿Qué diablos pasa con los nuevos centenes?
Apenas se han dado á luz, y ya los hay tan falsos como el alma de Judas.



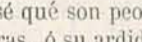
Mi capital
está en un trís;
hay que tener
mucho de aquí (1).



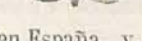
Siguen los puntos negros.
El asunto del arriendo de consumos de Sevilla ofrece ciertas nebulosidades que *El Mundo político* promete aclarar con datos que espera de la citada capital.
LA FLOXERA también, si fuere preciso, encenderá una cerilla para dar más luz.



Un tal Sr. Lamadrid que, según noticias, había vendido á un amigo nuestro un arreglo (por cierto bastante malito) de una pieza de Scribe, acaba de dar el mismo arreglo, como de su propiedad, al teatro Martín, donde se ha representado.
Es decir, que el aprovechado señor en cuestión traduce mal, pero saca doble jugo á sus traducciones.



Yo no sé qué son peores
si sus obras, ó su ardid
para hallar dos compradores.
¡Dios guarde á los editores
del señor de Lamadrid!



¿Se puede saber si en España, y en pleno siglo XIX, es verdad que existen señores feudales en cuyos dominios se pueden cometer toda clase de atentados, sin que para nada intervenga la justicia?
No es una simple curiosidad la que nos guía esta vez, sino el deseo de saber si es cierto el siguiente hecho que se nos denuncia, y que nos alegraríamos de desmentir ó rectificar.
La acción es en Linares, época presente.
La escena representa la mina titulada *Arrayanes*, de la que es arrendatario el Excmo Sr. D. José Génaro Villanova.
Sale por un lado el administrador de dicha mina y por otro el contador de la misma.
Tienen unas palabras, y el administrador monta en cólera, saca un revólver y dispara sobre el cajero.

Este dá un grito, se lleva la mano al vientre, y se encuentra con que en dicho sitio le ha aposentado una bala el administrador.

El desenlace de este drama no es otro sino que el agresor sigue en la mina sin novedad en su salud, y el agredido se halla en cama bastante grave.

Ignoramos, si esto es cierto, qué medidas habrá adoptado la autoridad judicial de aquel partido.



Turbada, no sé por qué,
hallo á una actriz muy nombrada
siempre que no ve á José;
pero despues que le vé
la encuentro yo más turbada.



Como aquel célebre personaje que hablaba en prosa sin saberlo, los redactores de la *Correspondencia de España* escriben en verso, sin querer.

Dando cuenta en uno de sus sueltos de haber llegado á París D. Alfonso de Borbon y de Este, y hospedándose en casa de su hermano D. Carlos, dice el colega:

«Para celebrar su regreso, el hermano mayor
ha regalado al menor,
un tronco de caballos de gran valor.»
Ni Estrada.

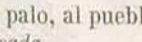


En el certámen de tiro al blanco, verificado en el Campo de San Gregorio de Zaragoza, en presencia de S. M., el general Concha hizo uno de los disparos, pero no dió en el blanco.
No nos choca; hace tiempo que no dá en el blanco el marqués de la Habana.



¿En qué se parecen los huevos á los militares?
En que se baten.
¿Y el ministro de Gracia y Justicia á un hombre que se queda?

En que no quiere irse.
¿Y los discursos á ciertos generales?
En que se pronuncian.
¿Y el ministro de Hacienda á Mario en la desgracia?
En que no tiene talentos (1).
¿Y el banco de los ministros al mar?
En que es azul, y en él muchos naufragan.
¿Y los centralistas á D. Quijote?
En que toman una *posada* por una cosa mucho mejor de lo que es.



¿Y un ave sobre un palo, al pueblo de Llanes?
En que en él está *posada*.
¿Y las Cortes á los abanicos?
En que se abren y se cierran.
¿Y muchos hombres de la situación á los doce apóstoles?
En que han pescado.



Los lectores diarios de la *Competente* piensan costear un solemne *Te-Deum* en acción de gracias por haberse acabado la publicación de las correspondencias del cronista del viaje régio.



Por no ser centralista Casimiro,
el sábado anterior se pegó un tiro.
A los que mueren dándonos ejemplo,
no es sepulcro el sepulcro, sino templo.



La crisis metalúrgica ha llegado á tal extremo en Linares, que basta en la importante mina *Arrayanes* han sido suspendidos la mayor parte de los trabajos.

Como al Excmo. Sr. D. José Génaro Villanova, arrendatario de dicha mina, suelen antojársele los dedos huéspedes, y en cuanto se habla algo de mineralogía cree de su deber darse por aludido, le advertimos que la anterior noticia la tomamos de nuestro apreciable colega *El Globo*.

Conque ya lo sabe usted,
Excmo. Sr. D. José.



Hace siete dias viene corriendo la noticia de que el gobierno se propone indultar á los periódicos que se hallan sufriendo condena. Si el indulto hubiera corrido más de prisa que la noticia, habría llegado á tiempo para *El Imparcial* que cumple mañana los siete dias de suspensión á que fué condenado.

MOSCATEL.

(1) Se advierte al Sr. Orovio que este Mario no es el actor, sino un romano célebre, y que los talentos son monedas.

ESPECTÁCULOS.

Teatro Canovista.—La comedia en dos actos y en verso, de D. Miguel Pastorfido, escrita expresamente para el primer actor empresario, y cuyo título es

¡YO!

y el juguete en un acto, del Sr. Alvarez Espino

TIRA Y AFLOJA.

NOTA. Se está ensayando la obra de gran espectáculo, titulada:

NOSOTROS SOLOS SOMOS LOS BUENOS.

OTRA. Por haber partido precipitadamente para Cuba el primer actor de carácter D. Lope Gisbert, no ha podido darse mas que una representacion de la obra en varios actos que tanto prometia, titulada:

EL GUANTE DE... CORADINO.

Teatro Sagastista.—1.º La comedia en dos actos, del señor Ramos Carrion, titulada:

LA CARETA VERDE,

en la que desempeña el papel de protagonista el Sr. Se-gasta.
2.º La comedia en dos actos, de D. Juan Alba, nominada:

LOS PRETENDIENTES DEL DIA,

en la que tomará parte toda la *troupe*.

Teatro centralista.—La comedia en tres actos, del reputado autor D. Enrique Cisneros, titulada:

EL PARAISO PERDIDO,

y el propósito del Sr. Granés

EL PORVENIR DE LOS BUFOS.

Teatro posibilista.—1.º El drama original en tres actos y en verso, de D. Eduardo Navarro, que lleva por título:

EL PECADO DE CAIN.

2.º La pieza en un acto, del Sr. Perillan y Buxó

PICO DE ORO,

en la que desempeñará el principal papel la actriz doña Emilia.

3.º El juguete del Sr. Perales, titulado:

POESÍA LÍRICA.

Teatro Sanchez-perista.—La obra en tres actos del señor D. Ramon Valladares y Saavedra, que lleva por título:

LO QUE EL NEGRO DEL SERMON

dando fin con el pasillo, de los Sres. Corzo y Gisbert, nominado:

TIRIOS Y TROYANOS.

Teatro Ruizorrillista.—El drama de D. Juan Lombardia, dividido en varios cuadros á cual más interesantes, titulado:

LO DE ARRIBA ABAJO

y la pieza del Sr. Pina Dominguez, nominada:

¡ARDA TROYA!

Teatro Moyanista.—La comedia en un acto, del Sr. Cisneros,

LA ÚLTIMA CALAVERADA

y la conocida pieza

LAS CITAS Á MEDIA NOCHE.

NOTA. Se ensaya á toda prisa el drama arreglado por el Sr. D. Isidoro Gil, con el expresivo título

EL PACTO DEL HAMBRE.

Teatro Carlista. 1.º La comedia en tres actos y en verso, original de los Sres. Retes y Echevarría:

LA RAZON DE LA FUERZA.

2.º El juguete en acto, del Sr. Granés, titulado:

LOS TRES CÁRLOS

3.º El conocido fin de fiesta

NI REY NI ROQUE.

BOLSA.—Cotizacion especial de la semana.

HOMBRES PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	MOVIMIENTO.	
		Alza.	Baja.
Santa Cruz (hijo)	50.000 rs.	50-00	»
Barzanallana (Marqués de)	Semantiene	»	»
Campoamor (D. Ramon de)	60.000 rs.	0-40	»
Hoppe (D. Federico)	50-00	»	0-25
Alvarez (D. Cirilo)	Firme.	1-50	»

Constitucionales, muy buscados por ellos mismos.—Centralistas al contado: 00—A fin de mes: 000000—Posibilistas: no hay demanda.—Moyanistas: á ningun precio.